BOAZ MAG Monthly
Enero/Febrero 2024



UNA OBEDIENCIA DEL TAMAÑO DE UN ARCA

Versículo temático: Proverbios 3:5-6 (ERV) “Confía plenamente en el Señor, y no dependas de tu propio conocimiento. A cada paso que des, piensa en lo que él quiere, y él te ayudará a ir por el camino correcto.”

Un hombre llamado Noé vivió hace mucho tiempo y vivió una vida muy larga de 950 años (Génesis 9:29). Quizás pienses :”¡Vaya, eso es mucho tiempo para vivir!”. La Biblia nos muestra que la forma en que eligió pasar todo ese tiempo lo llevó a encontrar gracia ante los ojos del Dios Todopoderoso (Génesis 6:8). Fue obediente a Dios construyendo un arca enorme (Génesis 6:14, 22), salvándose a sí mismo, a sus tres hijos, a su esposa, a sus tres nueras y a dos de cada clase de animal (y a 7 parejas de ciertos animales) de un diluvio universal que mató a todo ser viviente sobre la tierra (Génesis 7:7, 15, 21, 22, 23), e incluso fue tatara-tatara-tatara-tatara-tatara... (ya me entiendes) ¡abuelo de Jesús, nuestro salvador (Lucas 3:36)!

Todos estos logros podrían llevarnos a pensar que fue gracias a su larga vida que pudo hacer todas estas cosas. Pero aunque hizo mucho, su vida siguió siendo muy corta, como dice el Salmo 103:15-16 (CEB) “Los días de una vida humana son como la hierba: florecen como una flor silvestre; pero cuando el viento sopla a través de ella, se va; incluso la tierra donde estaba no se acuerda de ella.” Y el Salmo 39:5 (ERV) dice: “Me diste una vida corta. Comparada contigo, toda mi vida es nada. La vida de todo ser humano es como una nube que desaparece rápidamente. Selah”. Otras personas en la Biblia vivieron mucho tiempo pero no fueron tan justas o agradables a Dios como Noé, como su hijo Cam. El hecho de que tengamos mucho tiempo no significa que los buenos hábitos y el ser agradables a Dios vengan automáticamente. Como Noé, somos pecadores y debemos hacer decisiones minuto a minuto que estén en obediencia a lo que la palabra de Dios nos dice que hagamos. Proverbios 3:5-6 (ERV) dice: “Confía plenamente en el Señor, y no dependas de tu propio conocimiento. Con cada paso que des, piensa en lo que Él quiere, y Él te ayudará a ir por el camino correcto”.



Cómo siguió Noé lo que Dios le dijo que hiciera día a día, y cómo podemos hacer nosotros lo mismo en nuestras vidas? Podemos ver una gran diferencia entre la vida de Noé y nuestras vidas. Noé tuvo que construir un arca tan grande que medía unos 155 metros, es decir, ¡un campo de fútbol y medio de largo! Tenía tres pisos y unos 15 metros de altura, ¡incluso más que una casa de cuatro pisos! Y podía contener tanta carga como 450 semirremolques. Toda esta construcción requeriría tiempo, planificación, organización, materiales, ayuda de otros, autodisciplina y, lo que es más importante, la sabiduría y la guía de Dios. Noé habría necesitado la ayuda de otros, pero también tuvo que ser capaz de controlar sus emociones y su propia voluntad para hacer el trabajo cuando tal vez no quería. En los más de 100 años que probablemente tardó en construir la gigantesca arca, probablemente hubo días en los que la gente de su alrededor se mofó y se burló de él en voz alta, su familia tuvo desacuerdos, los materiales se rompieron y él se sintió abrumado, pero a pesar de todo, Dios estaba con él y él fue obediente e hizo el trabajo que Dios le había dicho que hiciera (Génesis 7:5). Noé no se rindió, sino que eligió cada momento para emplear su tiempo de la forma que sabía que Dios quería, y de la forma que le ayudaría a avanzar hacia su objetivo de terminar el arca



y salvarse a sí mismo, a sus seres queridos y a la preciosa creación de Dios del diluvio.

En algún momento, experimentaremos algo similar. Si lees la palabra de Dios con un corazón abierto, verás una o más maneras en las que Él te ordena vivir, y esto puede coincidir con una meta que tengas en tu vida. Lograr buenas calificaciones, por ejemplo, requiere acciones diarias como acordarte de llevar los deberes a casa, sentarte y hacerlos, prestar atención en clase aunque no quieras, y estudiar antes de un examen importante. Ninguna de estas cosas es fácil, pero el trabajo duro es importante y al final merece la pena, como dice Proverbios 14:23 (CEB): "Hay provecho en el trabajo duro, pero la mera palabrería lleva a la pobreza". Como a Noé, Dios nos ha dado una cierta cantidad de tiempo para lograr lo que nos ha pedido que hagamos. En este momento de tu vida, Él puede pedirte que seas amable y obediente con tus padres, que trabajes duro y aprendas mucho en la escuela, que seas un compañero de apoyo en tu equipo deportivo, o que leas tu Biblia y ores a Él todos los días. Ninguna de estas cosas se consigue fácilmente, pero la recompensa del trabajo duro será muy grande, no sólo ahora, sino especialmente en el futuro, a medida que crezcas.

Al igual que en la época de Noé, muchas distracciones que nos rodean nos hacen querer rendirnos y ceder a lo que es fácil y divertido de hacer, pero que no es bueno para nosotros ni ahora ni en el futuro. La gente que rodeaba a Noé era muy malvada (Génesis 6:5,12), y eso desagradó tanto a Dios que los destruyó. Lo hizo por misericordia, porque impidió que se volvieran aún más malvados. Gracias a Dios, serán resucitados en Su reino perfecto en la tierra y se les enseñará a obedecer y deleitarse en los caminos de Dios (1 Corintios 15:22, Hechos 14:15). Antes de ser destruidos, probablemente se rieron de Noé, se burlaron de él y lo criticaron por hacer algo tan extraño: estaba gastando todo lo que tenía en construir un arca para salvarse de un diluvio, ¡algo que nadie había visto ni oído antes! Siguieron viviendo como querían, comieron y bebieron, y se casaron (Mateo 24:38), pero no vieron el valor del trabajo diario que Noé hizo en obediencia a Dios. En nuestras propias vidas, nuestros amigos, compañeros de equipo o de clase podrían mirarnos y decir que somos "raros" si hacemos cosas para obedecer a Dios en lugar de hacernos felices a nosotros mismos. Piensa en Efesios 4:32 (CEB), que dice: "Sed bondadosos, compasivos e indulgentes unos con otros, de la misma manera que Dios os perdonó en Cristo". Si hubiera un niño nuevo en tu clase y te esforzaras por seguir este versículo, y fueras amable, compasivo y te sentaras a su lado, ¿cómo se sentiría Dios? ¿Qué tal si tuvieras una hora extra antes de acostarte y eligieras pasarla leyendo una historia bíblica en lugar de navegar en TikTok? 2 Timoteo 3:16 (ERV) dice: "Toda la Escritura es dada por Dios. Y toda la Escritura es útil para enseñar y para mostrar a la gente lo que está mal en sus vidas. Es útil para corregir faltas y enseñar la manera correcta de vivir".

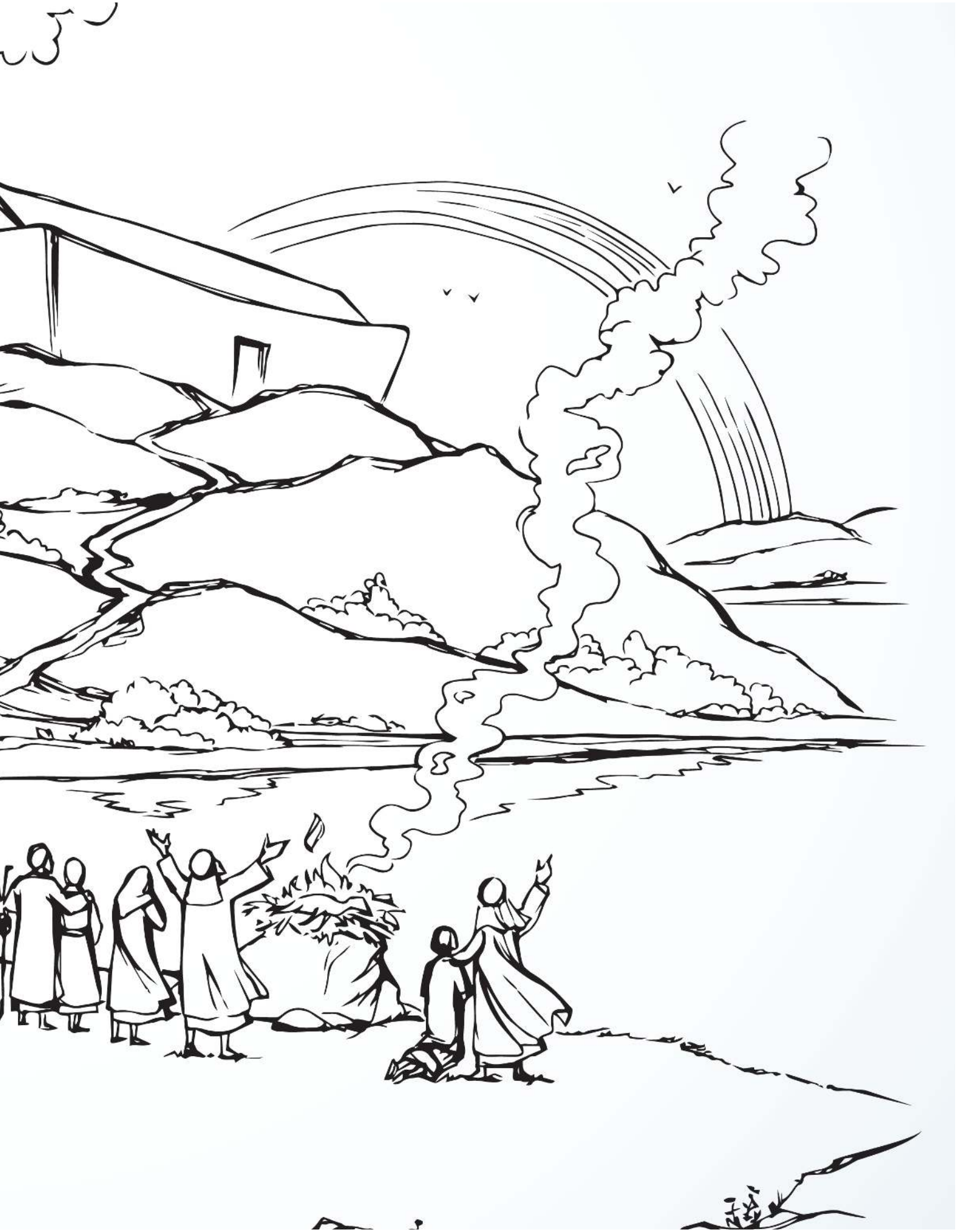
No es fácil elegir hacer las cosas difíciles minuto a minuto y día a día, sobre todo cuando las personas que nos rodean hacen las cosas que quieren y no parecen tener malas consecuencias. Puede que se pasen todo el fin de semana haciendo scroll en sus teléfonos, jugando a videojuegos en lugar de hacer los deberes, ignorando a sus hermanos o contestando a sus padres. El Eternamente Sabio Dios nos enseña que estas cosas pecaminosas sólo conducen a dolor emocional, relaciones dañadas, metas no alcanzadas, y una falta de éxito en el futuro. Piense en los siguientes versículos y cómo nos muestran las bendiciones de hacer las cosas a la manera de Dios: Gálatas 6:9 (ERV) “No debemos cansarnos de hacer el bien. Recibiremos nuestra cosecha de vida eterna en el momento oportuno. No debemos rendirnos”, 1 Corintios 15:58 (ERV) “Así que, mis queridos hermanos y hermanas, manténganse firmes. No permitan que nada los haga cambiar. Entréguense siempre de lleno a la obra del Señor. Sabéis que vuestro trabajo en el Señor nunca tiene desperdicio”, 2 Tesalonicenses 3:13 (ERV) “Hermanos y hermanas, no os canséis nunca de hacer el bien”.

Hemos visto que Noé eligió el camino más difícil en la vida, ya que emprendió acciones diarias que le empujaron hacia su objetivo de terminar el arca, proteger a su familia y ser obediente a Dios, a quien amaba. Probablemente necesitó todo el tiempo, el dinero, la fuerza, la fe y la voluntad que tenía para completar esta enorme tarea, pero la Biblia no da detalles al respecto y sólo menciona que hizo todo lo que Dios le había ordenado (Génesis 7:5). Miles de años después, somos bendecidos por los resultados de su arduo trabajo, ¡porque somos sus descendientes y estamos vivos! A Noé se le dio el honor de estar en el linaje terrenal de nuestro Señor Jesús, pero aún más, ¡se le menciona en la preciosa palabra de Dios como un héroe de la fe a quien podemos mirar como ejemplo! Hebreos 11:7 (ERV) dice: “Noé fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no podía ver. Pero tenía fe y respeto por Dios, así que construyó una gran barca para salvar a su familia. Con su fe, Noé demostró que el mundo estaba equivocado. Y se convirtió en uno de los que se reconcilian con Dios mediante la fe”. Su fe fue puesta a prueba cada día mientras preparaba el arca para un desastre mundial nunca antes visto que Dios le dijo que se avecinaba. Noé necesitaba una fe fuerte para confiar en que la palabra de Dios era cierta, que el diluvio llegaría y que dos de cada especie de animal vendrían a él (Génesis 6:20). Necesitaba fe para creer que las instrucciones de construcción que Dios le había dado asegurarían que el arca estuviera lo suficientemente bien construida como para mantenerse a flote durante los ciento cincuenta días del diluvio (Génesis 6:24) más los múltiples meses de descanso en las montañas mientras esperaban a que la tierra se secara (Génesis 8:14). Necesitaba fe para creer que, puesto que Dios le dijo que preparara comida para su familia y los animales (Génesis 6:21), Dios se aseguraría de que la comida durara y de que nadie muriera de hambre. Dios recompensó la fe de Noé al ver cómo la palabra de Dios se cumplía, lo protegía a él y a su familia, e incluso hizo un pacto con Noé y le prometió no volver a destruir la tierra con un diluvio, promesa que se manifestó en un arco iris (Génesis 9:8-17). Hebreos 11:6 (ERV) promete que Dios también recompensará nuestra fe: “Sin fe nadie puede agradar a Dios. El que se acerca a Dios debe creer que él es real y que recompensa a los que sinceramente tratan de encontrarlo”. Cada vez que veas un arco iris en el cielo, recuerda la promesa de Dios a Noé de no volver a destruir la tierra con un diluvio, y recuerda cómo Dios nos recompensará por nuestra fe, como hizo con Noé.

Al pasar cada nuevo día, piensa en Noé y elige... “Confía plenamente en el Señor, y no dependas de tu propio conocimiento. Con cada paso que des, piensa en lo que Él quiere, y Él te ayudará a ir por el camino cor-







recto". (Proverbios 3:5-6). Tus decisiones de guardar tu teléfono y leer tu Biblia, caminar y consolar a un hermano, salir de tu camino para sonreír a un extraño, agradecer a Dios en medio de hacer algo, o decir algo por lo que estás agradecido en lugar de quejarte, todo esto se sumará a una vida que es agradable a Dios y bendecida por Él. Tendrás paz y alegría y experimentarás el amor de Dios y la transformación de tu corazón cada día más. Más que esto, traerás alegría a nuestro amoroso Padre Celestial, y Él bendecirá a tus hijos y a los hijos de tus hijos por su obediencia, tal como lo hizo con Noé. Deuteronomio 7:9 (ERV) dice: "Así que recuerda que el Señor tu Dios es el único Dios, y puedes confiar en Él. Él cumple lo que promete. Él muestra su amor y su bondad a todas las personas que lo aman y obedecen sus mandamientos. Sigue mostrando su amor y su bondad a través de mil generaciones".

Al elegir obedecer a Dios en nuestras decisiones diarias, pongámonos como meta ser como Noé, alguien que Dios dice que es justo, irreprochable en nuestro tiempo, y alguien que camina con Dios y halla gracia ante Sus ojos (Génesis 6:8,9).

BOAZMAG

¡No dude en hacer preguntas a Miss Molly!

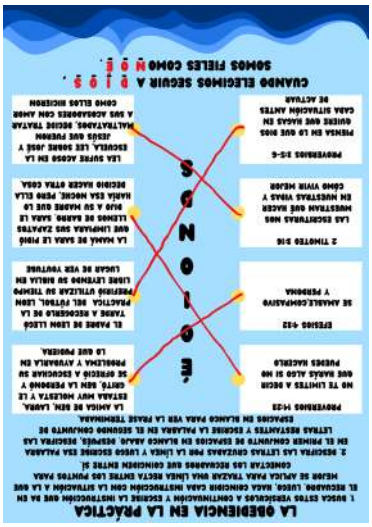
Si tienes sugerencias para futuros boletines informativos, ¡nos encantaría conocerlas!

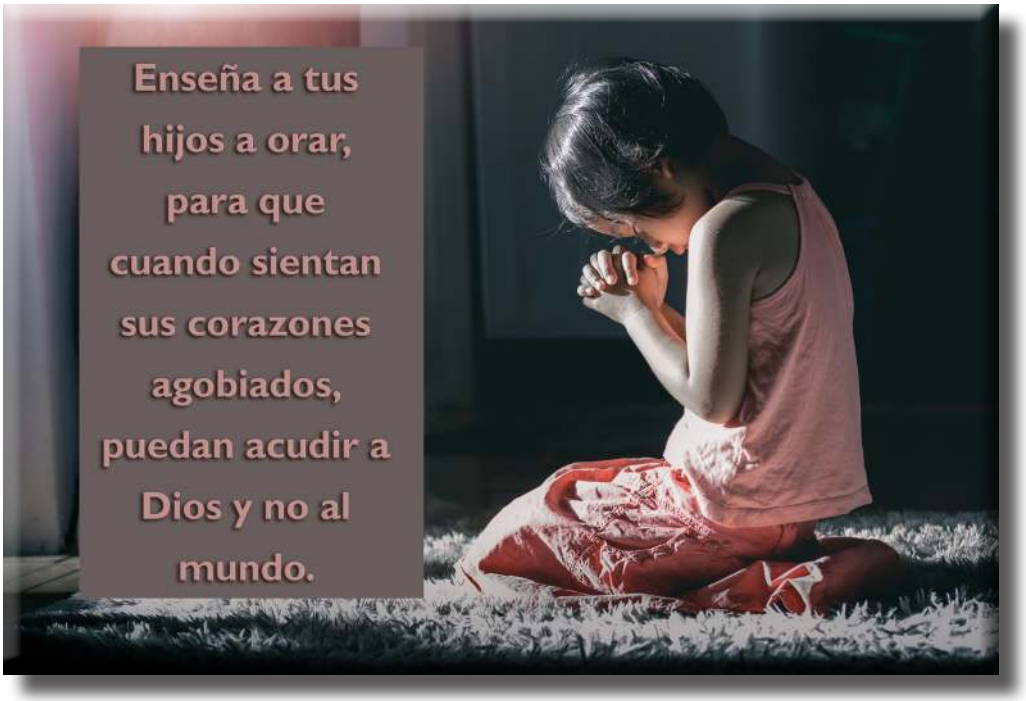
Si quieres enviar ilustraciones para las revistas, ponte en contacto con nosotros.

Únete a nuestra lista de correo para no perderte ningún boletín o revista. La Revista solo saldrá cuatro veces al año, pero no queremos esperar tanto para divertirnos aprendiendo sobre Dios y Su Palabra, así que intentaremos enviar boletines mensuales entre medias.

Puedes contactarnos en: info@BoazMag.com o visitarnos en Facebook o Instagram, o escribirnos a:

Boaz Magazine
PO Box 162
Boaz, AL 35957





LA OBEDIENCIA EN LA PRÁCTICA

1. BUSCA ESTOS VERSÍCULOS A CONTINUACIÓN Y ESCRIBE LA INSTRUCCIÓN QUE DA EN EL RECUADRO. LUEGO, HAGA COINCIDIR CADA INSTRUCCIÓN CON LA SITUACIÓN A LA QUE MEJOR SE APLICA PARA TRAZAR UNA LÍNEA RECTA ENTRE LOS PUNTOS PARA CONECTAR LOS RECUADROS QUE COINCIDEN ENTRE SÍ.

2. DESCIFRA LAS LETRAS CRUZADAS POR LA LÍNEA Y LUEGO ESCRIBE ESA PALABRA EN EL PRIMER CONJUNTO DE ESPACIOS EN BLANCO ABAJO. DESPUÉS, DESCIFRA LAS LETRAS RESTANTES Y ESCRIBE LA PALABRA EN EL SEGUNDO CONJUNTO DE ESPACIOS EN BLANCO PARA VER LA FRASE TERMINADA.

PROVERBIOS 14:23		LA AMIGA DE BEN, LAURA, ESTABA MUY MOLESTA Y LE GRITÓ, BEN LA PERDONÓ Y SE OFRECIÓ A ESCUCHAR SU PROBLEMA Y AYUDARLA EN LO QUE PUDIERA.
EFESIOS 4:32	É	EL PADRE DE LEON LLEGÓ TARDE A RECOGERLO DE LA PRACTICA DEL FÚTBOL, LEON PREFIRIÓ UTILIZAR SU TIEMPO LIBRE LEYENDO SU BIBLIA EN LUGAR DE VER YOUTUBE
2 TIMOTEO 3:16	O	LA MAMÁ DE SARA LE PIDIÓ QUE LIMPIARA SUS ZAPATOS LLENOS DE BARRO. SARA LE DIJO A SU MADRE QUE LO HARÍA ESA NOCHE, PERO ELLA DECIDIO HACER OTRA COSA.
PROVERBIOS 3:5-6	I	LEA SUFRE ACOSO EN LA ESCUELA, LEE SOBRE JOSÉ Y JESÚS QUE FUERON MALTRATADOS, DECIDE TRATAR A SUS ACOSADORES CON AMOR COMO ELLOS HICIERON
	O	
	N	
	D	
	S	

CUANDO ELEGIMOS SEGUIR A _ _ _ _ ,
SOMOS FIELES COMO _ _ _ .

"La fe abrió el corazón de Noé para recibir revelaciones y advertencias de Dios sobre lo que se avecinaba, incluso cosas que nunca se habían visto. Pero Noé, en reverente obediencia a Dios, construyó un arca que le salvaría a él y a su familia. Por su fe el mundo fue condenado, pero Noé recibió el don de Dios de la justicia que viene por creer" —Hebreos 11:7 TPT

Supongamos que quieres ser médico. Para ser médico hay que tener buenas notas, buena asistencia y estudiar muchas asignaturas muy exigentes durante muchos años. Más de diez años de formación después del bachillerato pueden ser necesarios para convertirse en un médico totalmente licenciado: eso es mucho tiempo. Más de la mitad de tu vida es lo que inviertes desde que entras en primaria hasta que te gradúas en el instituto.

Todos los fines de semana tus amigos te dicen: vamos de excursión, salgamos, vayamos al cine. No son cosas malas, pero se acercan los exámenes parciales y te cuesta entender materias como cálculo o ciencias y lo que realmente quieres es salir con tus amigos o primos, pero si no apruebas ese examen o no entiendes cómo se hacen las matemáticas, podría afectar tu promedio o notas y quizá no entres en la facultad que querías para ser médico.

Te centras en lo importante y tus amigos se ríen de ti y te insisten aún más para que vayas con ellos. Te recuerdan que lo que te hace ilusión está a una vida de distancia y que ellos están aquí ahora, en el presente, y puede que no estén siempre y que si los apreciaras pasarías tiempo con ellos haciendo senderismo, montando en bicicleta, cocinando, saliendo a comer, yendo al cine, viajando por ahí y realizando otras actividades.

¿A qué te dedicas? Dices. "No, tengo que estudiar". Entonces insisten aún más y siguen llamándote o enviándote mensajes de texto y fotos de lo bien que se lo están pasando sin ti. Y cuando no accedes a salir con ellos , empiezan a enfadarse y a insultarte y a hablar mal de ti a tus espaldas.

¿Alguna vez has experimentado algo así?

¿Crees que Noé vivió situaciones similares en los ciento veinte años que tardó en construir el arca? Noé ni siquiera tenía sus tres hijos cuando comenzó este proyecto.

Casi se puede oír lo que le dijeron a Noé cuando se dedicó a obedecer a Dios.

"¡Noé, no pierdas el tiempo!. Sabes que nunca ha llovido, ¡olvídate de ese diluvio que según tú se avecina!".

"Noé, una cosa es que tu pierdas el tiempo con estas tonterías, ¡pero ahora también estás haciendo perder el tiempo a tus hijos! ¡Deja que se diviertan! ¡No les impongas tus locas creencias! "

¿Cuántos años tuvo que aguantar Noé este acoso?

Cuando Noé comenzó a construir el arca, todos salieron a ver qué estaba haciendo. Mientras les contaba lo que Dios le había anunciado que pasaría, la gente se reía y burlaba de él. Pero Noé siguió construyendo e invitó a otros a unirse, ante lo cual recibió aún más risas y burlas.

Resulta difícil no hacer lo que hace la mayoría, ¿no es así? No es sencillo ser un líder en lugar de un seguidor, ¿cierto?

Oremos: Querido Padre Celestial, lo paso mal cuando mis amigos, familiares u otras personas se burlan de mí por las decisiones que tomo para hacer lo correcto y seguirte. Yo sé que Tú quieres lo mejor para mí, aunque ellos no puedan entenderlo. Dame fuerzas para mantenerme firme cuando traten de derribarme. En el nombre de Jesús ¡Amén!

